

Carmen María Pujante Segura, *La novela corta contemporánea*, Madrid, Visor, 2019, 303 págs.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.13.2022.791-794>.

Si los estudios teóricos sobre novela corta española no son numerosos, los que analizan la producción que vio la luz a partir de la posguerra todavía son más escasos. A esta falta de atención crítica se suman otros problemas, como la variedad de términos que se utilizan para aludir a este género o una recurrente caracterización a través de sus defectos, que contribuyen a invisibilizar o a desmerecer la poco conocida, pero continua e interesante obra que se ha venido publicando desde los años cincuenta del siglo XX hasta la actualidad. A paliar esta carencia contribuye el trabajo desarrollado por Carmen María Pujante Segura, profesora e investigadora de la Universidad de Murcia, en *La novela corta contemporánea*, un libro que se revela así tan necesario y meritorio.

En este sentido, enriquece todavía más si cabe su libro el hecho de que la autora no se haya limitado a estudiar solamente la obra publicada en el periodo escogido y a señalar su tratamiento en una serie de escritores/as o de obras concretas, sino que incluya en este un detallado estado de la cuestión, un análisis del tratamiento de la novela corta en las historias de la literatura españolas, una síntesis de la variada terminología empleada para referirse a este género, un estudio sociohistórico de las actividades literarias y editoriales que han impulsado su desarrollo y el examen de sus características principales.

Dentro de estos capítulos iniciales que forman el marco teórico de la monografía, en el primero nos encontramos, como indicábamos en el párrafo anterior, con un estado de la cuestión en el que la investigadora da cuenta de las dificultades de categorización y los prejuicios con las que se ha enfrentado la crítica a la hora de abordar este género; explica cuál es el propósito que alienta este trabajo —estudiar la novela corta publicada en España entre la posguerra y las primeras décadas del siglo XXI desde una perspectiva teórica, histórica y abarcadora—, así como la metodología empleada —que tiene en cuenta las aportaciones de la genología, la narratología, la literatura española, la tematología y la literatura comparada— y realiza un recorrido analítico por las principales aportaciones críticas en el estudio de este género.

En el siguiente apartado, la autora analiza el tratamiento que el objeto de estudio ha recibido en las historias de la literatura españolas y acaba constatando una tendencia a relegar a la novela corta en estos manuales, que, sin embargo, se va revirtiendo a partir de mediados del siglo XX. Sin embargo, apunta que a pesar desde este momento se le va concediendo más atención a este género, es necesario tener en cuenta que sobre todo se la trata cuando se estudia la obra de determinados autores o que se explica su desarrollo por factores históricos solamente, con contadas excepciones.

Otra muestra de la evanescencia crítica en la que esta forma de narración flota es la falta de acuerdo a la hora de utilizar un término mediante el cual referirse a ella. En el tercer capítulo de *La novela corta contemporánea*, Carmen María Pujante reflexiona sobre este fenómeno, presenta algunos de los marbetes que han gozado de mayor aceptación —*nouvelle*, *novella*, *novelette*, *short novel*, novela corta— e indica que, en el terreno de la literatura española contemporánea es el último el que adquiere mayor preponderancia y vigencia.

En un género que tradicionalmente no ha gozado del reconocimiento de la novela o de la poesía, su visibilidad tiene mucho que ver con los medios a través de los cuales la producción literaria se difunde. Estas circunstancias socio-literarias que rodean el hecho artístico son abordadas en el siguiente apartado por la investigadora que, si bien indica que la novela corta no se ajusta por su formato tan bien a internet como la poesía o el microrrelato y es poco conocida en el mundo editorial, goza de buena salud gracias a las valiosas aportaciones de escritores/as que siguen apostando por enriquecer con sus innovaciones este género, así como a la importancia que han tenido tres fenómenos para su desarrollo contemporáneo: las colecciones —la autora hace un repaso por algunas de las más emblemáticas: *El Cuento Semanal*, *La Novela del Sábado*, *La Novela Ideal*, *La Novela Corta*, *Novelistas de Hoy*, *La Novela Popular Española*, la Colección de Literatura Breve del Centro Superior de Investigaciones Científicas o la Biblioteca de Rescate de la editorial Renacimiento—, los premios —entre los que destacan, junto a los locales y regionales, el “Fémina” de Novela Corta, el “Sésamo”, el “Gabriel Sijé”, el “Juan March”, el “Café Gijón”, el “Tigre Juan” y el Premio Internacional de Narrativa “Novelas Ejemplares” de la Universidad de Castilla-La Mancha— y las recopilaciones —series, antologías, colecciones, en ocasiones, promovidas por editoriales como Anagrama, Menoscuarto, Cuadrante Nueve La Isla de Siltolá, Pre-Textos—.

Después de este detallado y riguroso marco teórico, en el que la autora muestra su conocimiento del variado y dinámico panorama de la producción

contemporánea española en la novela corta con un análisis minucioso plagado de abundantes referencias a obras y autores/as representativos, Carmen María Pujante apunta algunas de las características comunes a la obra publicada entre los años cincuenta del siglo XX y las primeras décadas del XXI: su brevedad y concisión, que la sitúan en una extensión superior a la del microrrelato y el cuento, pero inferior a la novela; la predominancia de la narración sobre la descripción y el diálogo; la coexistencia de diferentes tratamientos del tiempo (el lineal, las rupturas, el fragmentarismo, las elipsis, el paréntesis temporal...) en historias que narran sucesos mayoritariamente contemporáneos y que huyen de lo anecdótico; la preferencia por localizaciones acotadas que sirven a los escritores/as como contexto para tratar cuestiones que afectan a la vida contemporánea, entre las que destaca la identidad; la abundancia de ejemplares monotemáticos, que pueden abordar cuestiones serias, reales o irreales o humorísticas; la predilección por un número limitado de personajes, sobre los que se reduce la cantidad de información que se nos transmite, pero que, a pesar de ello, tienen una cierta caracterización psicológica y una evolución, lo que sobre todo contribuye a perfilar la figura de los protagonistas; la presencia de la experimentación, el hibridismo, la metadiscursividad y la intertextualidad.

Pone el broche de calidad a este trabajo el siguiente apartado, en el que la autora hace tres calas en la novela corta contemporánea española a través del análisis de tres obras y autores/as representativos/as de la evolución de este género en las últimas décadas: en primer lugar, *El rapto* de Francisco de Ayala, publicada en La Novela Popular Española, en 1965, y basada en algunos relatos insertados en el *Quijote*, como la del curioso impertinente y la del cautivo, así como en otras obras cervantinas como las *Novelas Ejemplares*; en segundo lugar, *Chet Baker piensa en su arte* de Enrique Vila-Matas, un libro poco estudiado, pero característico de su personal apuesta literaria, en la que el elemento narrativo y el crítico se interrelacionan y complementan, y en la que, como no podía ser de otra manera, el autor pone de manifiesto su interés por la reflexión metaliteraria, el experimentalismo y el juego; y, en tercer lugar, *La recta intención* de Andrés Barba, un libro de *nouvelles* en el que en forma de rueda y a través de la parataxis, el escritor promueve a través de sus composiciones una reflexión sobre las relaciones entre vida y literatura y reconstruye la identidad colectiva de la clase media urbana contemporánea a través de un tratamiento brillante de temas como el miedo, la culpa, el poder del instante o las tensiones familiares.

Cierran esta atinada monografía unas no menos sugestivas conclusiones en las que la autora sintetiza la evolución que ha sufrido el género desde el

medio siglo hasta el momento, incide en las características que comparte la producción publicada en este periodo temporal, insiste en que la novela corta no ha sido un género suficientemente tratado por la crítica, lo cual quizás tiene que ver con su falta de visibilidad social y con que no ha gozado de tanto reconocimiento como otros géneros literarios y transmite su confianza en que iniciativas como las colecciones, los premios o las recopilaciones le puedan dar difusión a un *corpus* que por su calidad literaria y su interés merece mayor atención, labor a la que contribuye, sin duda, con su propio trabajo, *La novela corta contemporánea*.

LAURA PALOMO ALEPUZ
Universidad de Alicante (España)
laura.palomo@ua.es